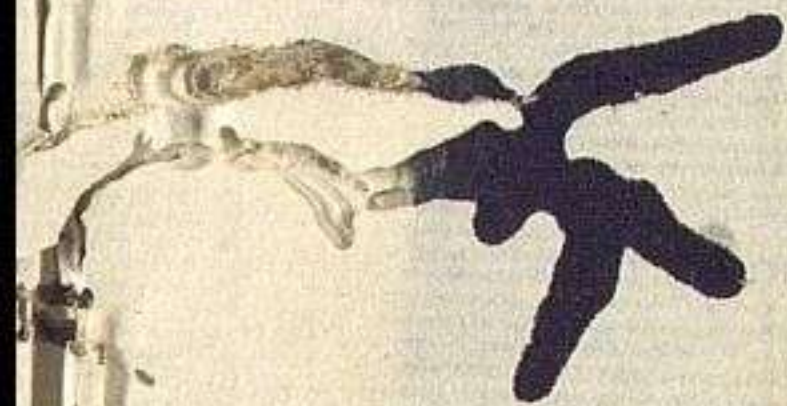


Dias. Antip.

III - 84





CATECISMO MAHOMETANO

21

PUESTO EN SOLFA

POR MULÉY-ALIFÁ-CON-CISÓN

GRAN PATRIARCA, SANTÓN Y MORABUTO

DE MECA,

É ILUSTRADO CON NOTAS AL CAÑTO

POR EL VENERABLE SARRACENO

MUZTÁ-FARFÁ-CATSÚT,

*Tomo primero.*

VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE FRANCISCO BRUSÒLA,

1811.

4

NOTA. Advertimos en obsequio de alguno me-  
nos docto que leyere este escrito, ser todo  
él una sátira en que baxo la alegoría de  
las necesidades del Alcorán se descubren los  
increibles desatinos que á vista de la Na-  
cion Católica estampa el famoso Conciso.



## PRÓLOGO.

Quando fueron arrojados los moros de la ciudad y reyno de Granada, como quiera que aquellos bárbaros se iban con la esperanza de volver á dominar la España, alzaron como pudieron algunas de sus preciosidades, pensando que otra vez las habian de poseer. Pero ya fuese por industria, ya por casualidad, los Españoles que conquistaron el pais, no se descuidaron en tantear por muchos puntos, y al fin encontraron algunas cosas tanto de usanzas mcuranas como de tesoros y riquezas, que no faltó quien quedó mas que me-

\*

4

dianamente acomodado. En unos caxones de alcornoque encontrados en una bóveda se hallaron varios volúmenes escritos en arábigo, como era regular, que contenian diferentes materias sobre su religion y ceremonias; el código del Alcorán, con advertencias que se conocia eran de mano maestra, y un pequeño Catecismo Mahometano graciosamente compuesto, con un interrogatorio muy *conciso* y un método de responder muy *concisín*; obra ingeniosa, segun se ha podido averiguar, de quatro santones muy afamados entre ellos, y lo que mayor realze le daba, eran unas notas eruditas del sabio *Muztafa Farfá-Catsút*. Esta es la obra

que damos á luz para instruc-  
cion y provecho del Público. Po-  
drá la doctrina de este catecismo  
influir muy de lleno en las sabias  
medidas que los grandes escritores  
de España están proponiendo vigo-  
rosamente para la suntuosa obra de  
*la regeneracion del mundo*, y res-  
titucion de los primitivos y mas  
sagrados derechos del hombre so-  
cial. ¡Oxalá lean esta preciosa obra  
los mas célebres ilustradores, y oxa-  
lá no venga á parar á manos de al-  
guno de tantos zoquetes que se es-  
tremecen solo al oir los nombres de  
*regeneracion, de ilustracion, de*  
*libertinage y de ateismo!* Debe-  
mos antes advertir, que la copia-  
remos fielmente como ha llegado

á nuestras manos, sin embargo que  
conocemos que algun pequeño des-  
cuido se le escapó al que la tra-  
duxo del arábigo al castellano: bien  
que el sarraceno ilustrador con sus  
notas al canto aclara qualquier  
dificultad ó descuido.

( 7 )

# CATECISMO

## MAHOMETANO.

**P**regunto : ¿Para qué fin fué criado el hombre?

Respondo : La naturaleza crió al hombre para la suciedad.

### COMENTARIO.

Aquí se ha tomado una letra por otra, porque en vez de decirse *sociedad*, se dice *suciedad*, aunque no faltó un castellano viejo llamado *Carbonero*, que dixo que los quatro morabutos que coordinaron este catecismo dixeron *suciedad*, y que esta fue su verdadera intencion. La cosa no carece de fundamento; porque poca ó ninguna es la diferencia de que el hombre sea criado para la *sociedad*, ó para la *suciedad*, y mas grandemente (decia el rancio Español) quando en tiempos de los moros alarbes fue una sequa de esos que llaman filósofos, que el capatáz de aquella gente se decia el gran *Picuro*, que adotrinaba á sus panjaguados para que fiziesen fazañas en la *suciedad*;

“é que uno de ellos fue un sugeto que habia en nombre *Sardinápala*, é que se revolcó en la *suciedad*, é á su talante los homes se criaban como marranos é gorrinos, é comian é bebian en aquesta vida sin temor de Dío fasta que eran endegollaaos, é dempues allende eran puestos en caldera de Pedro el Botero, é freidos en grande sarten.” Hasta aquí el español amartelado, y por su explicacion se en conocimiento de no haber notable diferencia en que el hombre sea criado para la *suciedad*, ó para la *sociedad*.

No podemos menos de conciliar en favor de esta grande ebra el aprecio que ella se merece, haciendo alguna reseña de las grandes virtudes que brillaron en los quatro santones ó morabutos, autores del presente catecismo. En otro tomo podrá ser nos entretengamos algun tanto mas en recordar sus extraordinarios méritos. Aunque la obscuridad de los siglos bárbaros y la ignorancia de los cerriles españoles hayan sepultado la mayor parte de sus proezas: con todo en un pergamino, que se conoce ser de grande antigüedad, se lee con algun trabajo, que dichos quatro escritores y arregladores arábigos tuvieron no sé qué altibaxo de la for-

tuna allá lejos en tierra de Meca donde descansa el gran Zancarron, y se refugiaron en España, porque entonces los moros de España tenían guerra con los turcos de Meca (*véase el suplemento al Conciso núm. 37.*) Puestos aquí pudieron con su mónica captar la atención de algunas gentes buenas de estas que las hay por todas bandas y empezaron á señalarse con algunos escritos muy abreviados y concisos, con que (segun ellos decian) *ilustraban* la morisma, y se tomaron grandes cuidados por poner las cosas en solfa. (\*)

En el citado manuscrito antiguo se lee como por catadura uno de los escritos que aquellos quatro sabios publicaban diariamente. Vaya un Conciso de perspectiva *Conciso número 33. quatro quartos = Receta de ha-*

---

(\*) *Concisión 2. de Noviembre de 1810. = El mayor mérito de esta obra consiste en no contenerse en ella concepto grande ni pequeño que no esté escrito con caracteres eternos en el gran libro del Alcorán. Advertimos á nuestros lectores que siempre y quando se cite: Alcorán pag. tantos, lín. tantos, es lo mismo que decir: Concison 2. de noviembre de 1810. pag. &c.*

cer el caldo gordo. = Nuevo modo de robar. =  
 Los judíos y los luteranos se oponen á la li-  
 bertad de la imprenta. = Vizcaino juega mo-  
 rra Asturiano. = Proyecto sobre la libertad de  
 la imprenta. = Sana moral no está en el cora-  
 zon. = Máximas de satanáas en papel de choco-  
 late. = Rosario y frayle cartuxo mal goberna-  
 dor. = Curso garrotal ó proyecto sobre la li-  
 bertad del garrote. = Arriendo del molino de  
 la libertad de la imprenta, capaz de moler  
 que todos los molinos del universo.

No se puede ponderar la infatigable apli-  
 cacion al trabajo de estos quatro ilustradores  
 y compositores de solfa. Baste por todo en-  
 carecimiento decir, que entre los quatro (des-  
 contando algunas ausencias del chiquitin) re-  
 mataban diariamente medio pliego de papel  
 de letra del tamaño de medianillo; y no  
 falta autor que dice, que algunos dias aca-  
 baban con sol. De esta aficion á trabajar  
 nacia aquel mortal desafecto que profesaban  
 á los *seráficos*, á quienes les hacian cargos so-  
 bre la *bucólica* y *pierna suelta* apoyadas con  
 la *ignorancia* y la *ceguedad* de los bárbaros  
 cristianos españoles. (*Alcorán pag. 4. lín. 6.*)  
 Porque como los *seráficos* se ocupasen prin-  
 cipalmente en trabajar sobre cosas de la otra  
 vida, y nuestros héroes mahometanos no co-



nociesen mas vida que la presente, para la qual tanto se esmeraban; no podian sufrir que el *egoismo* de aquellos les quitase de las manos lo que el *vecino* les daba; y así se arremetian como perros contra los *seráficos*, porque eran pobres. Eran muy recomendables por su caridad moruna ó perruna.

Digamos ya sus nombres para que la posteridad no carezca de este consuelo. El principal que era un viejo setentón, equipado de una barba como un choto, b... dre maduro, experimentado y chucho, se llamó *Muléy-Alifá-Con-Cisón*. Este llevaba el palo de la gayta en todo lo perteneciente al ramo de ilustracion; y aun hay quien dice que llegó á cobrar el barato en esto de la opinion pública: tal era su saber. Se dudó por algun tiempo si debia llamarse *Santón* ó *Santurrón*; pero despues que la fortuna nos ha deparado una buena memoria de sus escritos, decimos con certeza que mas debe llamarse *Santurrón* á lo turco, que *Santón* á lo moruno. En el Alcorán se encuentra una firma de su puño en que dice llamarse *Santurio* por razon de su oficio. Luego debe denominarse *Santurrón*. (*Alcorán* pág. 13. lín. 19.)

Hijo de padre era el otro llamado

\*\*

*Benizucón-Cisú* : solo se diferenciaba de aquel en ser barbilampiño ú desbarbado. Sabemos de cierto que este era viudo. Consta de un pergamino antiguo llamado *Concisin-Menor*. Este viudo tenia dos hijos: el mayor estaba en América y discurrimos que allá exercia como acá su padre y su ahuelo el oficio de *escribir para ilustrar y poner aquellas cosas en solfa*. Parece que despues hizo su viage para España pasando por *Juan de Acre* y trayendo á los Españoles la peregrina noticia de que un tal *Bonaparte* veinte años atrás estuvo por aquellos anduriales y no sé que hizo con unos soldados enfermos; como si dixéramos que un arriero habia viajado desde Cádiz á Sevilla tocando por Murcia y que traía la importante y fresca noticia de que en esta Ciudad habia un grande torreón para las campanas. El hijo menor de nuestro *Cal-Benizucón-Cisú* era un hechizo por su charlataneria, y poseía la rara habilidad de llamar á su padre: ¡Papá! ¡Papá! como en francia; y era que habia tomado los primeros retoques de ilustracion y buena crianza en aquella gran nacion que su ahuelo llamaba el *pueblo mas civilizado de la tierra* (*Alcorán* pág. 10. lín. 28.) Es-

te pobre muchacho lloraba que se destrozaba porque habia presentido no sé que olores de que su padre á sorbo callado se estaba arreglando un casorio y temia con fundamento que la nueva *Mamá* no le mejoraria en tercio y quinto. Harto hacia el astuto *Papá* en deshacerse de él y enviarle socolor de recoger noticias á la Isla, para de este modo no tener un espectador doméstico de los ratos de buen humor que se daba siempre que sus ocupaciones *ilustratorias* se lo permitian. (*Véase el Concisión*). Llamábase este zagalito *Murat-Concisiónalcát*. El que en este juego de ilustradores hacia el quarto y era un estudiantón como un Polifemo, tenia por nombre *Pegote*, como si dixéramos parche ó ventosa ó vexigatorio ú sinapismo ú qualquiera de esas cosas que levantan bambolla, que en Árabe se llama *Arrurrufí*. Esta es en compendio la alcúrnica de los *compositores de solfa*.

Hasta que estos quatro morabutos vinieron á ilustrar y solfear la morisma, todos los moros, y en especial los famosos Almoravides, pensaban que Alá el Grande crió al hombre para sí. El mismo Alcorán abrazaba esta opinion; pero nuestros sabios

lo entendieron mejor y dixerón que la naturaleza le crió para la *suciedad* ó *sociedad* que todo es uno: y esto lo enseñaban y predicaban á fuerza de pulmón como dogma fundamental de la doctrina mahometana. En efecto el principalote *Muléy-Alifá-Con-Cisión* en su cartafolio que empieza ridiculizando las ánimas del purgatorio (*Alcorán* pág. 1. lín. 1.) dice en la pág. 14. línea 14: *No, no hay que dudarlo Selím-Sultán-Dominán. La naturaleza crió al hombre para la sociedad.*

*Para la sociedad: ¡cosa digna! como si dixéramos, para la vida presente y nada mas. Para la sociedad: para que el hombre no se emplee en otras cosas que las de este mundo. Para la sociedad: sin tener aquellos cuidados de los bárbaros españoles, que como cristianos se desvelan por otra vida que hay no sé donde, fuera de esta sociedad. Para la sociedad: como el perro y el caballo de quienes se sirve la sociedad. Para la sociedad: como las hormigas y las avejas que viven en sociedad. Para la sociedad: como las abispas, moscas, chinches &c. que forman sociedades de respeto. ¿Puede estar mas clara la doctrina? Si el hombre es uno solo en sí*

mismo y no tiene mas que una alma; para un solo y determinado fin debe ser criado, y este, como dicen nuestros musulmanes, es la sociedad. Y sino digan los cristianos y los cerriles españoles, ¿de qué han servido tantos hombres celebrados entre ellos que pasaron tantos años fuera de la sociedad, metidos en los desiertos y negados á los blandos y cariñosos impulsos de la naturaleza? ¡Oh necios! Si el hombre es criado por la naturaleza para este mundo, tanto vale *sociedad* como *suciedad*. Venga la segunda pregunta.

*Pregunto.* ¿Quántas cosas son necesarias al hombre para alcanzar su felicidad?

*Respondo.* La naturaleza quiso que el hombre tuviese todos los medios de asegurar y promover dentro de ella su felicidad.

#### ILUSTRATORIA.

Al pie de la letra sin quitar ni poner un ápice lo dice el Alcorán: pág. 14. lín. 15. Si hubiera sido Dios quien crió al hombre, claro estaba que Dios lo querria para que en esta vida le conociese, y le amase, y de cuenta de Dios corriá otra vida para que estuviese en su com-

pañá : pero siendo la naturaleza quien le crió , venia la naturaleza obligada á suministrarle todos los medios , primeramente de *asegurar* y despues de *promover* dentro de ella su felicidad. (En este sistema en que todo va al derecho , es antes *asegurar* que *promover*.) Ni se diga ser lo mismo el que al hombre lo haya criado la naturaleza ó lo haya criado Dios. No es lo mismo : no hay tales borregos : hay de lo uno á lo ~~o~~ infinita distancia , y este es el gran descubrimiento del Alcorán que con tesón defiende nuestro invencible *Muléy-Alifá-Con-Cisión*. Y sino véase la pág. 3. de dicho escrito. Allí se habla de un hombrecillo de mala vida llamado el *Imparcial* , que porque quiso decir que *existen relaciones entre Dios y sus criaturas* , se le echa encima nuestro venerable y gravísimo Santurrón , le confunde , le magulla , le chifla y hace burla de él apellidándole *Seráfico* como la última de sus ignominias , y afeerrándose en toda su alma á su lenguaje mahometano castizo , es propio de tontos y mentecatos (viene á decir en substancia) el pensar que *existen relaciones entre Dios y sus criaturas*. Esto quédese para cierta clase de gentes , para ciertos personajes para

los ciegos de la otra banda , para los bellacos , para los egoistas , para los energúmenos , y en fin para los seráficos. Las relaciones que privan son *las relaciones eternas de la naturaleza consignadas desde el principio de las sociedades.* Esta , esta si que es doctrina clara é inteligible. ¡Vivan *las relaciones eternas de la naturaleza!* Bórrense de la imaginacion del hombre *las relaciones de Dios con sus criaturas!* ¿Qué ilustrado va á quedar el mundo en ~~\_\_\_\_\_~~ tro dias?

Siendo pues la naturaleza quien ha criado al hombre y no Dios , como dice nuestro Alcorán , ¿no era una cosa necesaria que esta naturaleza tan poderosa , tan bella , tan próspera suministrase al hombre todos los medios de *asegurar y promover su felicidad?* Y ¿quién podrá debidamente ponderar la ceguera de los que no quieren creer esta verdad? ¡O bárbaros! y ¿cuándo dexareis de serlo? ¿Por qué razon en las necesidades de vuestra vida tomáis la extravagante resolucion de acudir tristes y cabisbaxos á vuestro Dios que á lo mejor os abandona? Estando toda á vuestra disposicion esta bellísima naturaleza dotada de tantos medios con que os asegura en el se-

no de vuestra felicidad, ¿á qué rogar á vuestro Dios para que os libre de vuestros enemigos; os de paz, riqueza, acierto, gobierno, lluvia, serenidad &c. &c.? De-  
 xaos ó necios de vuestras antiguallas y co-  
 rred amistosos con los suavísimos impulsos  
 de la naturaleza, puesto que ella es quien  
 asegura la felicidad del hombre, felicidad  
 verdadera que consiste (dice el Alcorán pág.  
 14. lín. 29.) *en su bien estar*; en comer  
~~en~~ en no beber mal, para que tengan  
 vigor los naturales apetitos; y sobre todo  
 en fomentar con el mayor conato todos los  
 felices progresos que la naturaleza haria  
 por sí misma é impedir los resultados de  
 lo que los salvages españoles llaman ley  
 natural y divina. Y con esto hemos dado  
 ya en lo vivo de la dificultad y contra  
 el garrafal error que tiene al mundo abis-  
 mado en infinitos males. ¡Oh sociedad! abre  
 de una vez tus ojos y conoce tus verdade-  
 ros intereses. Oiga todo el universo las ex-  
 plicaderas del mas zeloso Mahometano.

*Pregunto.* ¿Cuál es la felicidad princi-  
 pal que la naturaleza ha comunicado al hom-  
 bre?

*Respondo.* La mayor felicidad del hom-  
 bre consiste en nacer con el uso expedito



de la palabra y del pensamiento.

*Pregunto.* ¿Cuál es la mayor maldad que la barbarie de los españoles cristianos ha cometido con el hombre?

*Respondo.* La mas exécrable maldad de aquellos consiste en poner al pensamiento del hombre trabas ò restricciones, y hacer que estas sirvan á los intereses personales que se han cifrado en la conservacion de la ignorancia y del error.

#### EXPLICATIVA.

Urge mucho la declaracion de esta doctrina contenida literalmente en el Alcorán porque las dos preguntas con sus sabias respuestas son verdaderamente chocantes. Bellas frases contiene el precioso libro del profeta Mahoma, pero las que se acaban de alegar no merecen el lugar ínfimo. Vamos por partes. ¿Puede el hombre desear mayor felicidad en esta vida que tener *expedito* desde el momento en *que nace el uso de la palabra y del pensamiento?* Quando los ilustradores del mundo hayamos conseguido nuestro grande intento, ¿no será un primor el ver que el hombre (lo mismo que la muger) en vez de ese llanto tan

amargo en que prorrumpe quando nace, empieza con la mas poderosa facundia á disertar (pongo por exemplo) sobre *las importantes verdades consignadas con las relaciones eternas de la naturaleza desde el principio de las sociedades?* (Alcorán pág. 3.) ¿No será un asombro el oír á un infante reciennacido hablar como pudiera un Cicerón, sobre las imponderables ventajas del voto de la libertad de la imprenta ~~indicado~~ *indicado en las relaciones del hombre social y escrito con caracteres eternos en el gran libro de sus destinos?* (Alcorán pag. 14.) ¿Podrá darse embeleso mayor que escuchar por largas horas á una criaturilla sobre el ingenioso modo con que se pinta en una cámara obscura por medio de la refraccion de la luz los objetos de la naturaleza? (Alcorán pag. 16.) Nada, nada decimos que no tengamos la complacencia de verlo escrito con letras de oro en el gran libro del Alcorán, de que nos da testimonio de verdad el Gran Muffí *Muléy-Alifá-Con-Cisión* en los lugares citados.

Todo esto que decimos y mucho mas que nos dexamos en el tintero va prontamente á verificarse en el mundo quando haya tomado cuerpo la deseada *regeneracion*

y propagacion de las luces. ¡Ojalá no se retarde mucho el cumplimiento de la gran felicidad que *está escrita en el gran libro de los destinos del hombre social!* ¡Ojalá Mahoma acabe quanto antes con esa nube de cerriles españoles cristianos, que para salvar sus personales intereses han inventado y dado cuerpo á un fantasma que llaman ley natural y divina, con que al hombre que nace libre y con el *uso expedito de la palabra y del pensamiento*, le ponen trabas y restricciones para que ni piense ni hable á su libertad natural! ¿Habrá maldad mas exécrable? ¿Podrá darse sacrilegio mas horrible? Entienda todo el mundo, ya que hasta ahora ha cerrado los ojos á la luz, el estado de la cuestión concebida en términos formalísimos por el Alcorán (*pag. 10. lín. 16.*) en qué consiste el misterio de no dexársele expedito el uso de la palabra y del pensamiento que nace con el hombre. Este misterio de horror y de iniquidad no consiste en otra cosa, sino en que el maldito egoismo hace *sufrir trabas ó restricciones al pensamiento que se extiende á medida de la facilidad que tiene para producirse*, como lo canta en solfa el insigne *Muléy-Alifá-Con-Cisón*; (*pag. 14.*) siendo

así que no hay en el conjunto de las relaciones sociales (dice allí mismo) la mas pequeña indicacion de que el pensamiento deba sufrir la mas pequeña traba ó restriccion.

Pero el caso es que luego que los necios españoles cristianos se ven acometidos por la verdad de Mahoma, al instante salen con la pata de cabra de un fracaso que cuentan haber sucedido allá mas allá ~~en~~ tiempo de los moros con un hombre y una muger y una serpiente que hablaba, segun dicen; y que porque comieron una fruta de no sé donde, se les indigestó de modo que ofuscado el entendimiento en gran manera, no salió la voluntad muy bien despachada, y que esta obscuridad de entendimiento y achaque de voluntad, no solo perjudicó á ellos sino tambien á toda su larga descendencia; de cuyas resultas (dicen ahora) el hombre nace con la ignorancia y con la malicia, y que una y otra le hacen cometer mil desatinos. ¡Eh! esto dicen los salvages españoles cristianos. Y pòrque sean ellos descendientes de aquella mala raza y se precipiten por su ignorancia y su maldad, ¿hemos de ser del mismo palo los esclarecidos descendientes de

Mahoma? Esos cristianos españoles sin cultura ni buen gusto; esos bárbaros que se oponen despechadamente á la gran *regeneracion* que viene de parte de la Francia, *pueblo el mas civilizado de la tierra*: esos belitres que con el mas insolente descaro levantan la voz y claramente dicen en formales palabras rezadas en el Alcorán (pag. 11.) *que lo que se apea en España y viene de mas allá de los montes, no debe adoptarse acá por mas loable que sea, por* que estamos muy bien hallados con nuestras antiguallas: esos genios espantadizos que darian un dedo de la mano á trueque de que no hubiera amanecido la revolucion francesa en tiempo alguno: (Alcorán pag. 3. lín. 9.) siendo así que aquella revolucion ha sido y es la verdadera redentora del linage humano: que nos digan esos zoquetes si los ilustrados del mundo creemos en sus patrañas. En el Alcorán no hay un solo tilde de tal historia. Ni Holofernes, ni Poncio Pilato, ni Heliogábalo, ni Nerón, ni otro alguno de los héroes de la antigüedad tuvieron la mas pequeña noticia de aquel hecho. Ni los berberiscos, ni los turcos, ni los cafres, ni los etíopes, ni los de Guinea, ni los de Marruecos, ni

los del *pueblo mas civilizado de la tierra*, darán crédito á ello aunque les hagan *pernear en la horca*. ¿Somos acaso tan viles como ellos que hayamos de creer lo que, ó no percibimos por los sentidos, ó no alcanza nuestro *pensamiento que se extiende á medida de la facilidad que tenga para producirse?*

¡Oh y cuántos absurdos se siguen de esta desconcertada doctrina! Óigase al *Al-*  
*tié* que sabiamente nos dice (*pag. 15.*) que *se faltaria la naturaleza á sí misma y quedarian ilusorios los fines de la creacion de la especie humana, é interceptado irremisiblemente este órden de su perfectibilidad, que es sin duda alguna su mejor atributo.* ¿Puede hablar mas claro Mahoma? ¡Oh tempora! ¡Oh mores! ¡Oh tiempo de los moros! ¿dónde estás? ¡Ojalá con mil diablos hubieran siempre estudiado los hombres este catecismo! No se veria el mundo en el estado miserable en que se vé. Así sucede que porque al hombre que *nace con el uso expedito de la palabra y del pensamiento* le ponen trabas y restricciones, no puede extenderse á medida de la facilidad que tenga para producirse. ¡Qué pena! ¡Qué trabajo! Al instante salen con el tapón de que

la ley le prohíbe hablar lo que la naturaleza le concede, y aun el pensar libremente, y tras de esto llega el exceso hasta impedirle que haga lo que le dicta su apetito. No advierten estos idiotas el gravísimo inconveniente que de aquí dimana de *faltarse á sí misma la naturaleza y quedar ilusorios los fines de la creación de la especie humana.*

¡Ahí es nada el horroroso cúmulo de males que resultan! ¡Poco es *faltarse misma la naturaleza!* Esta naturaleza que por sí no está expuesta á ninguna falta, ni peligro, ni daño, ni fracaso: esta naturaleza que lleva en su seno la felicidad, la riqueza, la tranquilidad y toda suerte de bienes sólidos y duraderos con todos los medios conducentes á *asegurar y promover dentro de ella* todas las ventajas imaginables: esta naturaleza que halaga tan dulcemente las pasiones del hombre social; que con tanta suavidad acaricia sus apetitos, y que con tan noble bizarría le prodiga todos los deleytes del cuerpo: *se faltaría á sí misma esta naturaleza;* no iría consiguiente; quedaria expuesta á la mas lastimosa ruina si al uso del pensamiento y de la palabra que nace con el hombre,

se le pusiera de parte del p<sup>er</sup>fido despotismo *la mas pequeña traba ó restriccion. Quedarian ilusorios los fines de la creacion de la especie humana.* ¿Qué decís á esta importante verdad, ¡malvados egoistas? Marchad allá con el embolismo de vuestras necedades y guardaos para vosotros ese error tan grosero de que Dios crió la especie humana para hacer ostentacion de su gloria y de su grandeza. ¡Mentecatos que sois! ~~¿~~ ¿ha criado Dios la especie humana como quiere persuadir al mundo el abominable *Imparcial!* Y aun dado el caso de exístir relaciones entre Dios y las criaturas, ¿seria Dios capaz de proponerse unos fines tan provechosos como los que descubrimos en el hombre los hijos del Gran Profeta Mahoma? Los fines de la creacion de la especie humana son la libertad, el deleyte, los placeres, el logro de los apetitos, el desagüe de las pasiones, y quanto dicta la naturaleza, y ninguno de estos prodigiosos fines se lograria, si se pusiera *la mas pequeña traba ó restriccion al uso de la palabra y del pensamiento que nace con el hombre.* ¡Ya se vé! ¡Claro está! *Enigues* (dice Mahoma) *quedarian ilusorios los fines de la creacion de la especie huma-*



na. Y lo que remacha el clavo de la maldad es que con estas trabas y restricciones se intercepta irremisiblemente este orden de su perfectibilidad. Si: de su perfectibilidad: de conducir á la especie humana á la gran perfeccion con que la enriqueció la naturaleza, dexándola cabal y perfecta sin el menor óbice en contrario; sin ignorancia, sin malicia, sin sobresaltos, sin enfermedades, sin peligros, sin pobreza, sin tristeza, sin trabajos, sin incomodidades de calor en el verano, y de frio en el invierno, sin enemigos que le declaren guerra, sin traydores que le hagan flacos servicios, sin ladrones que roben lo ageno, sin asesinos que quiten la vida, sin tiranos que dominen: sin imaginar, sin desear, sin apetecer cosa alguna buena y agradable en este mundo que al momento no se sujete á nuestra bella disposicion de honores, de abundancia, de satisfacciones, de dichas, &c. &c. &c. de manera que si una sola de estas cosas buenas hiciera falta, ó uno solo de aquellos desagradables sucesos pudiera sobrevenir, ya tendria la especie humana aquella imperfeccion y le faltaria la perfeccion deseada.

Deben pues mancomunarse los hombres

para emprender la grande obra de la perfeccion de la especie humana ; y sabiendo de cierto que la fatal causa que impide aquel importante bien es la de poner *trabas al pensamiento y á la palabra que nace con el hombre*, quitar de un tajo todas aquellas trabas y restricciones y dexar á cada uno en su natural libertad para que hable como quiera , y para que pensando sin trabas ni restricciones , lleve hasta todo su deseo su ~~acaso~~ *samamiento natural murmurando , robando , talando , incendiando , forzando , profanando , injuriando , mintiendo , blasfemando , matando , asesinando y no dexando títere con cabeza , y llevando por todos estos medios y otros infinitos al último remate el gran proyecto de la perfeccion de la especie humana. Es igualmente obligatorio á todos los hombres el desimpresionar al mundo de la errada idea de que el hombre nace solamente con la aptitud ó facultad de hablar y de pensar , y que necesita de años , de trabajo y de experiencia para adquirir el uso de la palabra y del pensamiento. ¡ Ignorantes ! ¡ Babilacos ! ¡ Barrugos ! El uso de la palabra y del pensamiento nace con el hombre : y el insensato que no lo quiera creer , vaya á buscarlo en el prodigioso Alcorán , que lo*

dice y asegura *expressis verbis*. (pag. 10. lín. 17.) Finalmente para que se vea esta doctrina mas clara que el sol, y los miserables incrédulos vengan al conocimiento de estas interesantes verdades, téngase presente este buen rasgo del Alcorán, en donde se establece por principio, no haber ni la mas pequeña sombra de que el hombre constituido en sociedad, deba tener sobre sí ningún género de prohibicion que le impida hacer quanto le dé la gana contra su semejante. No hay en efecto (dice el Gran Padre y Profeta Mahoma y por él su intrépido apóstol *Muléy-Alifá-Con-Cisón* pag. 14. lín. 26) no hay en efecto en todas las relaciones sociales y en la correspondencia entre el objeto de la sociedad humana que es el de su bien estar, y entre los medios que la naturaleza ha ido facilitando con ayuda de la experiencia para realizar aquel, no hay repetimos en este conjunto de relaciones, la mas pequeña indicacion de que el pensamiento que se extiende á medida de la facilidad que tenga para producirse, debiese sufrir la mas pequeña traba ó restriccion, pues entonces se faltaria la naturaleza á sí misma y quedarian ilusorios los fines de la creacion de la especie humana, é intercep-

tado irremisiblemente este orden de su perfectibilidad, que es sin duda alguna su mejor atributo. Ya es tiempo de que pasemos á otra pregunta, y que sea buena.

*Pregunto.* ¿Qué cosa es devocion?

*Respondo.* La devocion es lo mismo que la tentacion.

#### ALUMBRAMIENTO.

~~Acaso~~ sin fatigarse ni mucho ni poco tropezamos con esta graciosa doctrina escrita con letras de molde en el Alcorán lín. 1.<sup>a</sup> En el lugar citado dice Mahoma: *He caido en la tentacion, ó sea devocion de echar mi ochavito en ese cepillo.* Aquí no hay mas chinches que la manta llena. El Alcorán lo dice, y quando lo dice, estudiado lo tiene. El descubrimiento es raro; pero no es de extrañar, porque tambien es raro el talento del Santurrón de Meca *Muléy-Alifá-Con-Cisión.* Allá lejos en los países bárbaros están hechos los hombres sin cultura á sus antiguas usanzas y dicen que la devocion es acerca de cosas santas y buenas y la tentacion es acerca de cosas malas y de pecados. Grandes barbachos se crian en el mundo! Mas nuestro Sarraceno Regenerador ha

atinado felizmente con el secreto de valerse de la devocion como si fuera tentacion, y de ataviar y vestir á la tentacion con el propio trage de la devocion. Esta, esta si que es habilidad. Si este cónclave mahometano macizo (ó sea macizón ó macizín, ó peluca, pelucón ó peluquín) como decia pues, de mi cuento: Si estos finos y leales mahometanos llegasen por el tiempo á hacerse cristianos, (lo que es difícil, segun aquella regla de tres: *yo estar buen moro, estar buen cristiano*) ¿cómo dirian quando rezáran aquello que rezan los cristianos? Unas veces dirian: *No nos dexes caer en la tentacion*: otras: *No nos dexes caer en la devocion*; y no dudamos que para ellos seria tentacion el oír misa, y devocion el quitar al próximo lo suyo. Seria su diaria devocion el andarse por esos trigos de Dios sin la mas pequeña traba dándose buen verde con las ramerás, y seria tentacion al cabo de 25 ó 30. años el confesarse y servir á Dios. ¡Qué guapo estará el mundo dentro de medio año, quando la cofradía de estos escritores haya tomado algun ascendiente sobre el pueblo! ¡Qué lástima que el gobierno no proteja estas tan bien cortadas plumas! ¡Ge, ge, ge! Se chupa

un hombre los dedos con este catecismo de treinta mil demonios. ¡Ja, ja, ja! ¡Bendita sea la madre que desembuchó á estos compositores de solfa! ¡Gi, gi, gi! ¿No habrá por ahí alguna buena alma que alargue su mano piadosa y caritativa y los solfé á todos quatro á compás mayor vivo? (\*)

¡Oh insignes sabios, exclama aquí bañado en gozo el *Cid-Abad-Berengena*! ¡Oh ~~Acum~~ndimientos vivarachos! ¡Oh nombres dignos de eterna memoria *Muláy-Alifá-Con-Cisión*, *Calí-Benizucón-Cisú*, *Murát-Concí-Sinalcat* y *Arrurrufí*! Benditos seais de toda la morisma y estampados contra el paredón del Santuario de Meca. Adelantad vuestros descubrimientos para gloria del nombre mahometano. Escribid, imprimid, despachad á quatro quartos, que en el despacho está la ganancia. Utilizad ese pasaporte que os habilita para insultar á los ministros de la religion y señaladamente al estado regular. Rogad á vuestro Profeta

(\*) Consiste este compás, dicen los facultativos de la solfa, en alzar y dexar caer con alma. Y ¿dirá alguno que esta nota no viene al caso?

Mahoma para que vaya por tierra el P. Provincial de San Francisco (*Alcorán pag. 11. lín. 29.*) Guardad las iniciales mayúsculas para escribir el nombre del *Intendente Salas*, y usad de las minúsculas para poner dos veces con sencillez de gitanos *san francisco, san francisco (pag. 11.)* Enardeced los ánimos para que sean atropellados los obispos, el papa, las imágenes y el santuario, cosas que todos las pueden tocar porque no son un tela de araña: cad burla hasta de las ánimas del purgatorio (*pag. 1.*) y vea todo el mundo que los autores de este catecismo mahometano no se esconden ni se avergüenzan de haberlo extendido y que nunca rehusarán responder á todas las invectivas que contra él se hagan, no excediendo de los límites de la moderación y de la civilidad (*pag. 13.*) y si algún follón mal nacido excediese aquellos límites, porrazo me fecit y justicia seca, pero no por mi casa, como dice el Gran Profeta Mahoma.

## APÉNDICE.

Se están haciendo nuevas excavaciones para adelantamiento de este ramo de erudicion sarracena. Dentro de poco tiempo se podrá entablar la importante solicitud de la libertad del garrote. Los que han sudado tanto por la de la imprenta, no dexarán de alegrarse al ver una lápida moruna que se acaba de descubrir, que á mas de justificar que tambien hay lápidas é inscripciones arábicas por el estilo de las romanas, dará razonable fundamento para establecer la libertad del palo. La copiaremos aquí segun



*la hemos visto en el Concisión ó  
Alcorán pag. 2. lín. 23.*

ANDE.

EL. PALO.

I. SUENE.

EL. PALO

SVMP TIBVS.

SOCIETATIS





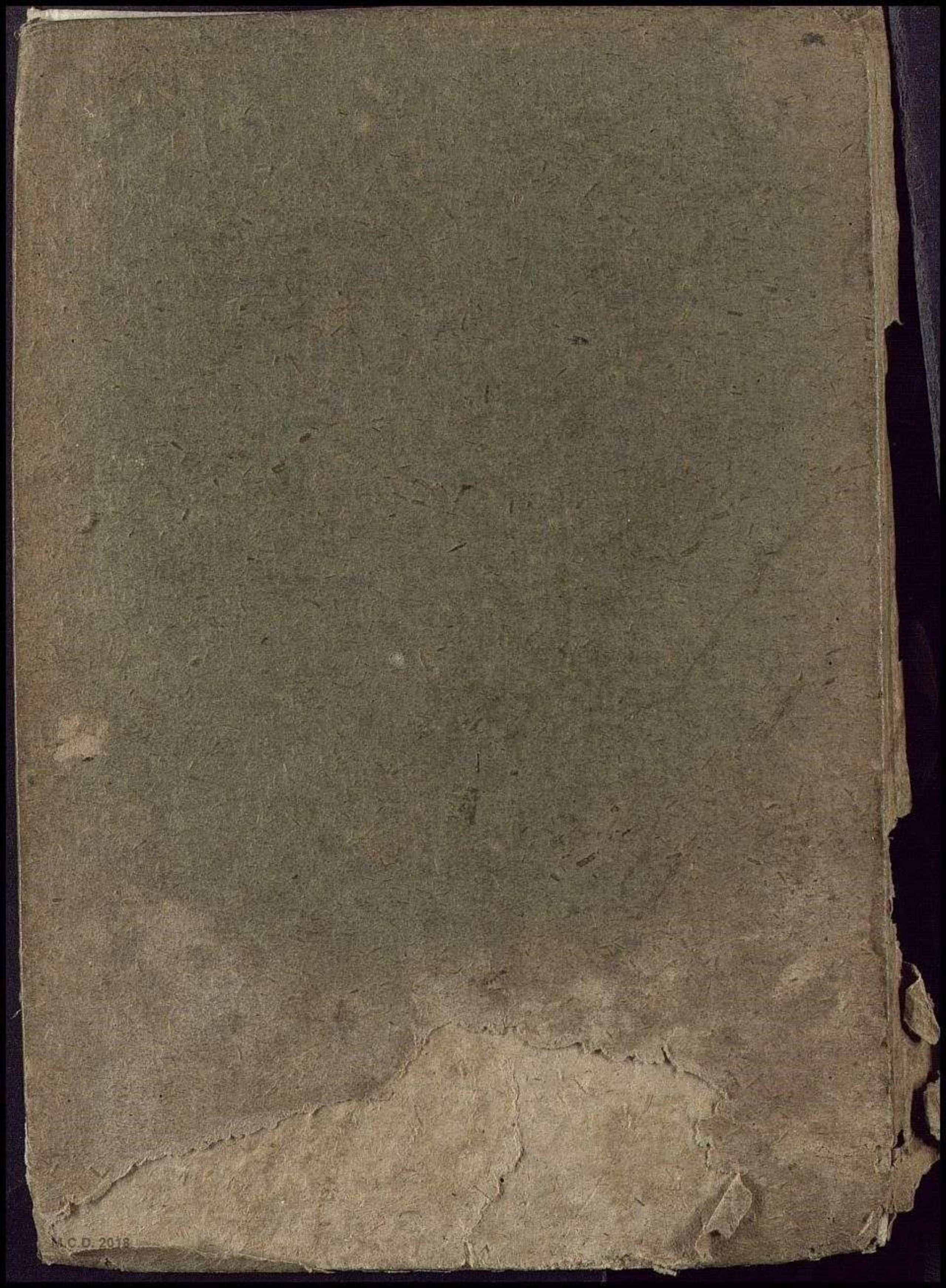
Handwritten scribbles on the left margin.

Handwritten mark on the left margin.

Large handwritten mark or signature in the lower center.







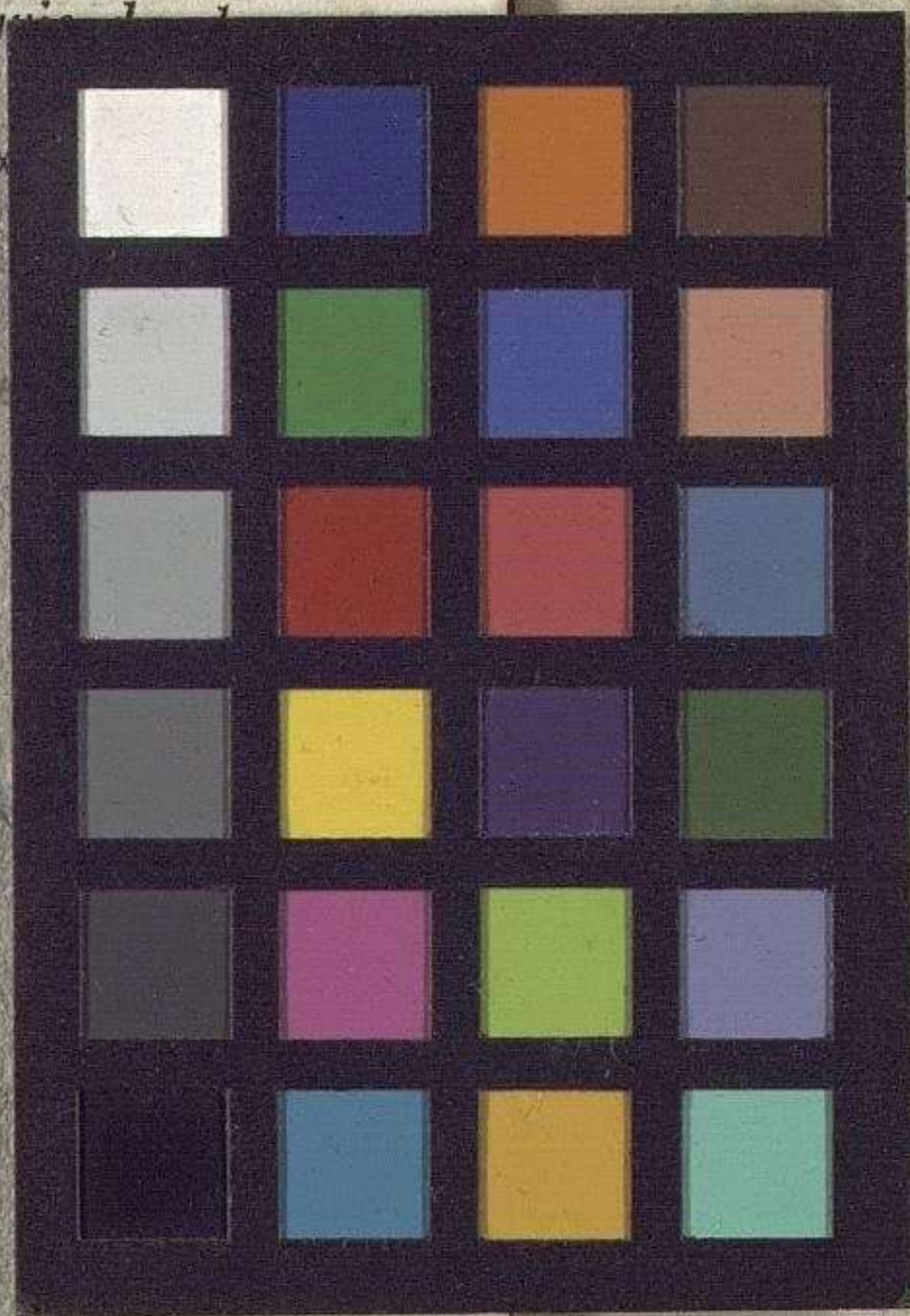
C.D. 2018

Universidad de Valencia  
Biblioteca General

Diar. Antig.

III - 84

NOTA. Advertimos en obsequio  
nos docto que leyere este  
él una sátira en que bas  
las necesidades del Alcorán  
increibles desatinos que á  
cion Católica estampa el



## PRÓLOGO.

ndo fueron arrojados los mo-  
la ciudad y reyno de Gra-  
como quiera que aquellos  
os se iban con la esperanza  
ver á dominar la España,  
a como pudieron algunas de  
eciosidades, pensando que  
ez las habian de poseer. Pe-  
fuese por industria, ya por  
dad, los Españoles que con-  
on el pais, no se descuida-  
a tantear por muchos pun-  
tos, y al fin encontraron algunas  
cosas tanto de usanzas morunas  
como de tesoros y riquezas, que  
no faltó quien quedó mas que me-

\*